

Don Andrew de Aguadulce (Cantar de Gesta)

Autor: Manuel Murillo

Categoría: Poesía

Publicado el: 11/11/2013

Ésta es la historia de Andrés el cazador

Que fue escrita por un pobre trovador

Siéntate conmigo, y abre tus oídos

Y escucha lo que nadie más escuchó

El horizonte una silueta produce

Pues por ahí viene Don Andrew de Aguadulce

Su bella imagen con el cielo se confunde;

Va buscando un Tigrex y matarlo le urge.

¿Qué lleva en brazos? ¡Parece un Bulldrome!

¡Lo ha cazado con una katana de cobre!

Los niños lo imitan, las mujeres lo buscan

Porque si se encuentra un Rathalos no se asusta.

Con las espadas dobles nunca tuvo piedad:

Ni el Kushala Daora se le pudo escapar.

¿No escuchas? ¿No le oyes afilar su espada?

Al sol le reluce una armadura morada;

Escucha esta canción, viajero de tierra y mar,

Pues ésta es la historia de todas sus hazañas.

En una ardua pelea dos botellas de vino rompió

Mientras Queen sonaba el vino se esturreó.

Y juganto al billar un peo se tiró;

Por si fuera poco el batido vomitó.

¡Corre, Andrés, corre! ¡Corre y salva tu vida!

¡Salta, Andrés, salta! ¡Que te cojan no permitas!

Con la bola de pintura vas siguiendo su pista:

La bestia que persigues pronto estará lista.

¡El tesoro de las montañas ha encontrado!

Aquel que tantos cazadores codiciaron.

Lo celebró en el bar y ahora está borracho;

La gran recompensa, en alcohol se la ha gastado.

¿Qué te pasa, Andrés? ¿Es el calor del desierto?

¿Es el sudor que corre por tu negro yelmo?

Siempre habrá agua hasta en el más árido yermo;

Sólo tienes que buscarla y calmarás así tu anhelo.

Algunos que lo vieron dicen que está gordo

Pero de usar el martillo es muy musculoso.

Siempre va solo y no necesita tu ayuda;

Sólo con piedras puede cazar un Garuga.

¡Vaya! Parece que un Khezu lo está oliendo

Pero si huye aún puede salvarse corriendo

En colocar trampas siempre fue un experto

Aunque con el Khezu sólo se tiró un cuesco.

Una noche lo encontré pescando en el río;

Me dio una poción para combatir el frío.

Bebida caliente hecha por combinación

Y en la barbacoa un pescado cocinó.

Dicen que una noche su escudero se marchó

Y corriendo lejos en la noche se perdió.

Andrés camina ahora triste, triste y solo

Alejado de aquel que siempre fue su apoyo.

Ahora no lo molestes, está de misión,

Carga su arco con flechas de fuego y pasión.

Se dirige hacia el horizonte, oscurece

Y así su triste figura desaparece.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Manuel Murillo](#)

Más relatos de la categoría: [Poesía](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)